ANULADO

SERVICIOS COORDINADOS DE
RADIO, TELEVISION Y GRABACIONES
Universidad Nacional Autónoma de México

tes relacionarte con ninguno de nosotros.

REMIGIO (Asombrado).- Pero...

CARLOS.- No hay nada contra tí =al contrario-, como lo puedes suponer, como lo sabes. Te has portado como los mejores.

REMIGIO.- Y como consecuencia... ¡No me digas más!

CARLOS.- Hasta que esto cambie.

REMIGIO (Amargo).- "Hasta que esto cambie". "Esto no puede durar". "Cualquier día se lo lleva la trampa" "Esto se acaba". "Lo sé de buena tinta". Empecé a oir estas cantinelas a los veintiocho años. Cumplí anteayer cincuenta. Y porque me porté como debía, ahora me tengo que morir.

CARLOS.- ¿Quién habla de eso?

REMIGIO.- Tú. ¿O crees que lo que me acabas de decir no viene a ser lo mismo? Por lo menos en el penal se pasaba uno el tiempo hablando del día de mañana. (Pausa).

CARLOS.- Y dile a tu hija que ande con cuidado.

REMIGIO.- ¿Sabes algo?

CARLOS.- No. Pero basta que ~~esa~~ tu hija para que le sigan los pasos, para que se fijen más en ella.

REMIGIO.- Hasta la tercera generación...

(Hay una larga pausa. Un tranvía lejano.)

REMIGIO.- Ya no hay pregoneros.

CARLOS.- Todavía. (Pausa.)

REMIGIO.- Te tendrás que marchar. No creo que te convenga...

CARLOS.- Que nos convenga.

REMIGIO.- Que estés aquí tanto tiempo...

CARLOS.- Todavía no ha llegado a la Dirección General la notificación. Será cuestión de dos o tres días. Ya lo sabes, por el momento mutis. Adiós, Remigio.

(Se dan la mano. Carlos sale).

REMIGIO.- Mutis.

(Se sienta, totalmente desalentado. Pausa. Mira lentamente a su alrededor. Entra Elisa).

ELISA.- ¿Y Carlos?

REMIGIO.- ¿No lo ves?

ELISA.- No.

REMIGIO.- Entonces, si no miente la lógica, que no suele hacerlo, se fue

ELISA.- ¿Sin despedirse?

REMIGIO.- Tiene otras cosas en que pensar.

ELISA.- ¿Habeis reñido?

REMIGIO.- ¡A qué santo!

ELISA.- ¿Entonces?

REMIGIO.- Nada.

ELISA.- Si no quieres hablar, eres muy dueño.

REMIGIO (Amargo).- Sí, muy dueño de no hacer nada (Pausa.) ¿Sabes a qué vino Carlos?

ELISA.- No.

REMIGIO.- A decirme eso: que no hiciera nada.

ELISA.- ¿Te van a mantener?

REMIGIO.- No se trata de eso. Durante más de veinte años he estado haciendome la ilusión -en la cárcel, en los calabozos, en los patios, en el frío- el frío es siempre lo peor, estuve haciéndome la ilusión de que al salir... (Se queda callado, mirándola.)

ELISA.- De que al salir no habrían pasado los años, que seguirías siend el mismo. Y te encuentras con una vieja.

Universidad Nacional Autónoma de México
RADIO, TELEVISION Y GRABACIONES
SERVICIOS COORDINADOS DE

REMIGIO.- No digas tonterías.

ELISA.- ¿A eso llamas tontería?

REMIGIO.- Sí. Porque para mí sigues =lo oyes bien- sigues siendo la misma. Y lo eres. (Va a ella, la abraza, la besa.)

ELISA (Defendiéndose).- No mientas.

REMIGIO.- ¿Necesitas que te lo jure? No. No es eso,¡si todo fuera como eso!

ELISA (Herida).- Muchas gracias.

REMIGIO.- No me hagas las cosas más difíciles todavía. Estoy muerto ¿Te das cuenta? Muerto, quemado, dilo como quieras. No puedo ver a nadie, no me puedo relacionar con nadie, no debo volver a ver a nadie, y menos a mis amigos, y más si piensan como yo. Si es que tuve alguna vez otros.

ESLISA.- Pero, ¡es una barbaridad! ¡No hagas caso!

REMIGIO.- ¿Cómo no voy a hacer caso?

ELISA.- ¿Y para eso te has pasado toda la vida en la cárcel?

REMIGIO.- Para eso, precisamente, no. Pero así vienen las cosas. No las escoge uno.

ELISA.- ¿Y te vas a conformar?

REMIGIO.- ¿Qué quieres? ¿Que me siga la policía?

ELISA.- Yendo con cuidado...

REMIGIO.- ¿Crees que son tontos? No. Tengo que no ocuparme de nada, no hablar de nada, cerrar los oídos, la boca, los ojos a cal y canto. No te preocupes, no soy el único.

ELISA.- Pero así no se va a ninguna parte.

REMIGIO.- No te lo discuto. Además, desde hoy no voy a discutir nada, absolutamente nada.

ELISA.- Ya te dije que no te hicieras ilusiones.

REMIGIO.- ¡Si no eran ilusiones!

Universidad Nacional Autónoma de México
RADIO TELEVISION Y CRABACIONES
SERVICIOS COORDINADOS DE

SERVICIOS COORDINADOS DE
RADIO, TELEVISION Y GRABACIONES

ELISA.- ¿Qué vamos a hacer?

REMIGIO (Tras mirarla largamente).- Querernos. Callando, no sea que se entere la gente y nos denuncie por ser felices.

ELISA.- ¿Podrás serlo?

REMIGIO.- Daría cualquier cosa por saberlo.

T E L O N

MAX AUB

Euclides 5-3
México, D.F. (5)